

SOL y SOMBRA



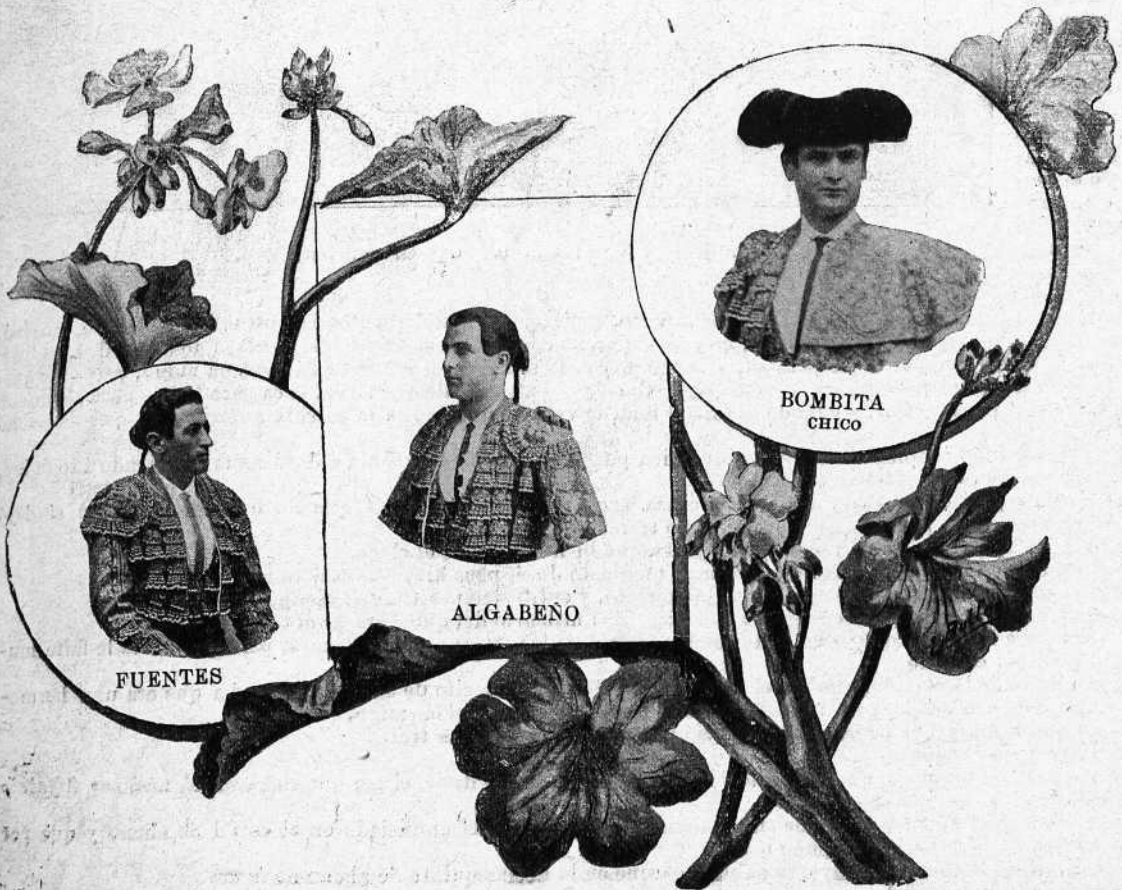
SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

AÑO III

Madrid 5 de Octubre de 1899.

Núm. 130.

MADRID.—Décimaquinta corrida de abono.—Los matadores



FUENTES

ALGABENO

BOMBITA
CHICO

JUICIO CRÍTICO

de la décimaquinta corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el día 1.^o
de Octubre de 1899, á las tres y media de la tarde.

Verdaderamente, de no sentir el vicio de la crítica tan desarrollado que, aun en los asuntos más triviales, se emplee un tomo de comentarios, con cuatro líneas queda terminado este *juicio*, que hoy quedaría reducido á «juicio de conciliación» y, mejor, á «juicio de faltas».

Porque fué lo que faltó en la corrida penúltima del corriente abono, lo digno de apuntamiento.

¿Buena? Un par de Fuentes, quebrando, no como él sabe, sino como él pudo; que es suerte que domina Antonio, particularmente por un lado, si nó por los dos, como su maestro *Caraancho*.

El quiebro resultó *excesivo* y el par caído; pero por culpa del animal, que se fué.

Váyase por el que había colocado, «también quebrando», según dijeron en mi vecindad, *Bombita chico*, que ni fué par, sino medio, ni quiebro.

Y váyase también por el otro palito y caído y llegando mal, que clavó el *Algabeño*.

Otra cosa buena y buenísima y superlativa, fué la brega y muerte que dió á su segundo toro José.

Cierto que, de los seis, fué el mejor para lucirse, por sus condiciones: que sin ser un toro de mucho respeto, ni haber demostrado bravura, aunque sí, voluntad en varas, acudía al engaño y entraba y salía como si le llevaran con una cuerda.

Era una *perita en durse*, y *Algabeño* sabe comérselas, según hemos visto: otros no saben ni eso, porque no son tan vivos ó tan guapos como él, toreando; y bueno es decir que el diestro, con su buen toreo, logró quitarle lo que tenía de buey y dejarle hecho toro.

José empleó pases ceñidos de cabeza á rabo, por alto, redondos, muy bien rematados y cambiándose en la cabeza; pero todos ellos con los pies clavados en el suelo y estirando los brazos y pasándole muy cerca los pitones. Eso es torear de muleta. Como el *Algabeño* se trae, por lo visto, aspiraciones de reformador ó de inventor en el toreo, empleó, y ya es la segunda corrida en que lo hace, un pase de pecho con la derecha; pase que arranca tempestades de palmas y que si las merece por la guapeza al darle ceñido con la muleta y el estoque en la misma mano; pero que quisiera yo que me explicara el inventor para qué sirve *eso*, y, dado caso de que sirva, si es para bien ó para perjuicio.

Algabeño citó para recibir, y cuando acudió el toro, le vació mejor que en la corrida anterior, al que despachó á un tiempo.

El resultado fué un pinchazo en hueso, que bien puede abonársele en cuenta á José como recibiendo á toda ley, aunque algo moviera los pies al encontronazo.

Enseguida y previos unos cuantos buenos pases, arrancó á matar á volapié, que no consumó, aunque sí dejó una estocada soberbia, porque salió por el mismo terreno que entrara.

La ovación al de La Algaba fué grande y justa, que bien la mereció el chico.

En el segundo de la tarde, que fué el primero que mató José, poco hizo con muleta y estoque.

Fuentes muleteó á sus bueyes con escaso lucimiento, y entró siempre á matar escupiéndose un tanto.

No se podía pedir primores con aquel ganado; pero sí más arte del que emplearon todos en la *capea*.

Bombita chico demostró que es valiente con los toros, que los busca siempre la cara; pero que *otavía* le falta mucho para matador cuajado.

En el último de la corrida, que fué el más toro quizás y que era alto de agujas y alargaba que era una hermosura, Ricardo estuvo guapo, pero falto de recursos para apoderarse del enemigo.

En los quites no estuvo oportuno ni mereció palmas ninguno de los tres.

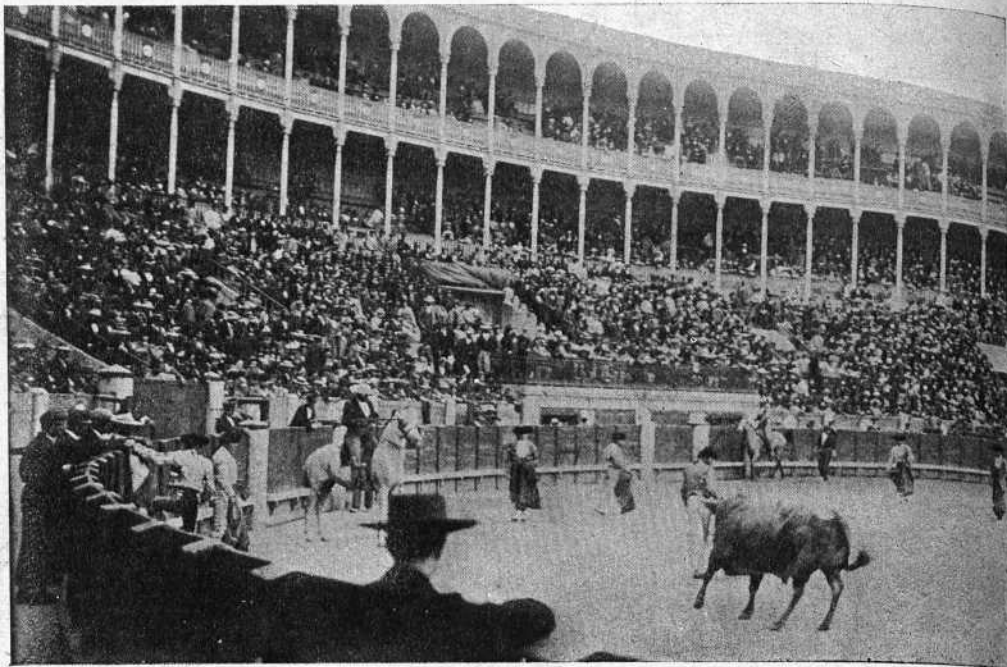
En varas, nada bueno.

En banderillas, tampoco, ni aun las de dos de los matadores: es decir, el par que clavaron «á medias» *Algabeño* y *Bombita chico*.

Este último toreó en sustitución de su hermano Emilio, que era el anunciado en el cartel de abono y que por haberse resentido de la herida no pudo torear.

De la dirección de plaza no hay que hablar: porque en la décimaquinta de abono no *la uvo*.

¡Qué lidia tan indecente!



Fuentes á la salida de un quite en el primer toro.

¿Para cuándo quedan las multas que prescribe el reglamento vigente?
 Hubo momentos en que contamos veinte hombres en la plaza, entre peones y monos.
 Del ganado mejor sería no decir palabra.



Algabeño en su primer toro.

Y cuenta que la afición, hostil por experiencia larga á los toros de la tierra, desaba ver la corrida del Sr. Hernández, á los que exceptúa, por simpatías al ganadero, de la regla general.
 Así lo demostró tocando las palmas cuando apareció el primer toro en el ruedo; verdad es que era un toro de lámina inmejorable, y fino como pocos vemos en la plaza.

El Sr. D. Esteban Hernández es uno de los ganaderos más aficionados y escrupulosos en la cría de los toros; cuenta con elementos sobrados para atender al cuidado de su ganadería, y, seguramente, no es de los que van á vender y salga lo que salga.

Desde luego habría preferido el Sr. Hernández el crédito de sus toros al producto de la venta, al revés de lo que sienten y piensan otros criadores de reses para la lidia.

Pero lo cierto fué que resultaron poco toros la mayoría de ellos: algunos demostraron voluntad en los primeros puyazos y poder en la cabeza, pero les faltaba codicia y se salían solos.

A la muerte llegaban difíciles por su carencia de bravura.

Unido esto á la lidia que llevaron, habian de resultar como resultaron.

Hubo toro, como el primero, al que dejó un picador el palo clavado en un brazuelo.



Una caída de Ratonera, y Bombita chico al quite.

Pero lo cierto fué que ya no se repitió la salutación al ganadero, y que fué fogueado uno por manso espontáneo. No hubo mala entrada; es decir, que la empresa no perdió.
 El público tampoco: salió satisfecho con la muerte que dió á su segundo toro el *Algabeño*, y con el par de Fuentes.
 —Otras hay peores— como dicen los aficionados también mansos.

SENTIMIENTOS.

(Instantáneas de Carrión, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

UTIEL

Corridas efectuadas los días 10 y 11 de Septiembre.

En verdad que no era mal cartel de toros el que la Sociedad «La Utielana» había dispuesto para la celebración de las famosas corridas de feria. Como matadores, Fuentes y Conejito; toros, de D. Manuel García Puente López é hijos (antes Aleas) y de D. Vicente Martínez; pero saltó y vino... un telegrama de Fuentes, horas antes de la corrida, participando al Presidente de la mencionada Sociedad que á causa de unos golondrinos y la calentura que le producían los mismos, no le era posible ponerse en camino; por lo cual, se presentaría como su sustituto el *pater* Miguel Báez, *Litri*.

Quince días antes del famoso telegrama, ya sabía yo que Fuentes no iría á Utiel á cumplir su compromiso. ¿Qué cómo lo supe? ¡*Velay!*

Para la primera corrida, que se efectuó el día 10 de Septiembre, se dispusieron los toros de Puente López, sustituyendo á uno de éstos, que encontrábase mal de las patas, á causa del largo trayecto recorrido á pié, uno de D. Vicente Martínez.

Este se corrió en primer lugar, mostrándose en el primer tercio duro y de poder, pero sin que pasaran de cuatro las varas que tomó para matar un caballo.

Litri, con algún azaramiento al principio, confiándose luego, le dió unos cuantos muletazos, y aprovechando y sin fijarse en que el toro estaba desigual, entró á matar echándose fuera y colocando una buena estocada.

El toro, en el segundo tercio, mostrábase aplomado y en el último un tanto huído.

El segundo, como los restantes, era de Puente López, y resultó de gran cabeza, pero tardó, tomando cuatro varas por un caballo, y volviendo la cara en la última. Huído por demás y difícil, llegó á manos de *Conejito*, equivocando éste la faena de muleta, pues se empeñó en pasarle por alto, cuando el animal lo que hacia era derrotar, por lo que le desarmó dos veces. Un pinchazo bajo, una estocada delantera y perpendicular y un certero descabello al abrigo del único caballo muerto, acabaron con el de Aleas.

Certero al herir y de menos poder que los anteriores fué el tercero, el cual en cinco varas mató cuatro caballos. En una caída al descubierto de Carriles, *Conejito* coleó terminando de rodillas.

Litri, encontró al toro huído, y con alguna confianza le toro de muleta, aceptablemente, y en tablas, señaló un pinchazo que enmendó con una estocada baja, muy parecida á los golletes.

El cuarto, hizo á su salida lo que aún no habrán visto mis lectores. Saltar al callejón antes de salir á la plaza.

Conejito le lanceó á su salida aceptablemente, librándose por piés al terminar la suerte.

El picador *Botero*, rompió dos puyas consecutivas sobre el lomo del animal, dejando un trozo clavado.

Este toro, tropezando con los caballos, tomó ocho puyas no matando ningún jaco.

Conejito brindó la muerte de este toro á uno de los héroes de Baler, llamado Loreto Gallego, y, confiándose, hizo un trabajo de muleta aplaudido en el que hubo pases de todas clases. El toro buscó la defensa de las tablas, y de ellas intentó sacarle Antonio con pases de latiguillo, no logrando su intento, por lo que en ellas le propinó una estocada un poco atravesada, intentando una vez el descabello.

El quinto sale con mucho empuje, lanceándole á su salida *Conejito* con unas cuantas navarras, por lo que fué ovacionado por tres caballos.

Conejito tomó los palos, adornándose con saliditas en falso, dando en una de ellas un traspies que por poco cae ante la cara del toro y dejando medio par que cayó enseguida.



Puerta interior de la plaza y que dá acceso á la misma.

El toro, desarmando en el segundo tercio, llegó muy mal pareado á manos de *Litri*, que le encontró defendiéndose en tablas y aplomado, por lo que al diestro no le resultó lucida su faena de muleta, á más de hacerla con muchas precauciones. La primera vez que se arrancó á matar, se pasó sin herir, entrando á paso de banderillas. Cuarteando, dejó media estocada atravesada. Sin igualar y de cualquier manera, repitió con otra de la misma índole, un pinchazo y concluyó con una buena.

Sexto. A su salida, le reflonean los del castoreño, pero no les valió para que el toro, que era de poder y empuje, se arrimara á ellos nueve veces y les matara seis caballos rompiendo otra vara el *Botero*. El toro, que era un buen mozo, sembró el desbarajuste en el primer tercio. Al cambiar el mismo, el público armó la bronca padre al Presidente, arrojando á la palestra lo de rigor en estos casos, teniendo que subir *Litri* al palco á rogar se revocara el cambio; lo que logró, saliendo de nuevo los picadores.

En el segundo tercio, saltó el toro tres veces al callejón. *Conejito* encontró á su adversario con ganas de ser toro de cerca, y en el primer pase fué desarmado; continuando el muleteo de piton á piton y terminando con media estocada baja, pueria muy cercana del golleteazo.

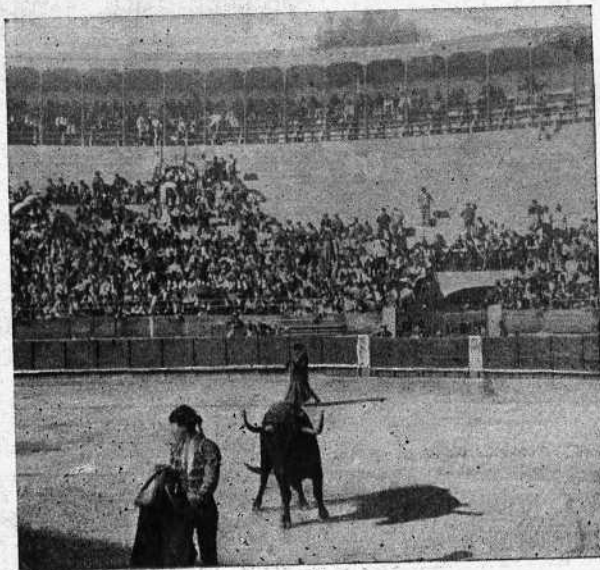
La segunda corrida se celebró al siguiente día, lidiándose seis reses de D. Vicente Martínez.

El primer toro, fué de poder y empuje, llegando huído á la muerte. Tomó cinco varas por ningún caballo.

De poca codicia y poder fué el segundo, y echándole encima los caballos tomó cinco varas.

El tercero, sin ninguna codicia ni voluntad, tomó seis varas por dos caballos.

El cuarto, cumplió en varas, tomando con bravura nueve de ellas. Este toro al retirarse los montados y por negligencia de los encargados del portón de arrastre, se coló tras ellos, sa-



Conejito rematando un quite.

llevándose al patio, de donde con los cabestros fué enchiquerado nuevamente. El desorden que se produjo fué grande. Todos creían que el toro iba a aparecer por los tendidos y á fé mía que no era difícil, pues que en ellos se resguardaron las mulillas de arrastre produciéndose una preciosa vista. La plaza está honda, y á pié llano; por fuera de la plaza se llega al primer piso de la misma.

Vuelto el toro al redondel, saltó tres veces más por el sitio donde se le proporcionó un pequeño reposo, y terminó tomando querencia á todas las puertas, siendo muy difícil banderillearle.

El quinto, era un toro de estampa muy preciosa, y tomó con voluntad cinco varas por dos caballos.

Al colocarle el primer par, saltó por la puerta de arrastre, llevándose hasta los medios corneándola á su salida, una de las *ventallas* de la misma.

El sexto, fué de poder, y creciéndose con los montados tomó ocho varas por tres caballos.

Con las condiciones de huido encontró *Litri* á su primero, al que ayudado de Creus, dió tres muletazos, soltándole media estocada atravesada. Nuevo trasteo y una baja.

A su segundo, sin que le resultara de lucimiento la faena de muleta á pesar de sus deseos por las condiciones del toro, le propinó una estocada un poco caída, dos intentos de descabello estando el toro tapado, una estocada pescuecera y otra delantera, con lo que dobló el colmenareño.

Sin mucha confianza y con ayudas, toreó á su tercero, siendo breve la faena. Aprovechando, dejó media estocada un poco ladeada, y repitió con media un tantico tendida, pero en su sitio.

En quites, bien.

Conejito no hizo nada con la muleta, que tendiera á sujetar á su primero, que se huía á cada pase, no resultando su faena.

Un pinchazo bueno, otro malo y una estocada superiorísima, dieron fin de este toro.

A su segundo, lo encontró defendiéndose en las tablas, sin que lograra sacarle de las mismas con una larga serie de medios pases; por lo cual el hilo de aquéllas, dejó media estocada buena, repitiendo con media delantera y contraria.

Se preparó para el descabello, y el toro, haciendo por el diestro, se atronó él mismo.

En las mismas condiciones de defensa encontró al último de feria, al que procuró sacarle, sufriendo un achuchón por confiarse demasiado. Entró á matar, y pinchó en hueso; aseguó con media estocada buena, que bastó para dejar el toro en situación de arrastre.

La corrida, satisfizo menos que la primera.

LUIS.

(Instantáneas de Moya, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

ALFREDO TINOCO

Telegramas del Pará (Brasil) llegados á Lisboa, dan la triste noticia de haber muerto en aquella república el famoso rejoneador portugués D. Alfredo Tinoco.

Esta infausta nueva produjo la más grande sorpresa en los círculos taurinos, pues nadie la esperaba. La muerte del aventajado artista es una pérdida muy sensible para el arte taurómico, y abre un hueco difícil de llenar; porque Tinoco era un torero de extraordinarios recursos, y que conocía como pocos la manera de burlar las reses y el arte de sortearlas.

Ginete consumado, de una elegancia incomparable, poseía tan garboso aspecto á caballo, que, según la opinión de un autorizado crítico, semejava la mitológica figura del Centauro.

La manera como caía á caballo y lo dirigía, la elegancia con que citaba y ejecutaba las variadas suertes del toreo ecuestre, fascinaban al público, que impelido como por oculto resorte, se levantaba para aplaudir con entusiasmo al prodigioso caballero. Por eso Tinoco fué el *niño mimado* de la afición, y lo mismo en Portugal que en España, en Francia y en Brasil, el notable artista fué aclamado por sus extraordinarios recursos de caballista insigne y torero consumado. Haciendo alarde de una valentía y pundonor ingénitos, su manera de lidiar fué apreciada en las primeras plazas de España, en las *arènes* de Francia, y últimamente en Brasil, donde una vez más tuvo el placer de ver coronados de superior éxito su indiscutible mérito de torero célebre.

Descendiente de buena familia y hombre bondadoso, empezó desde joven á codearse con personas de elevada alcurnia, toreando muchos años por afición, siempre en corridas de beneficencia. Fué en los tiempos de la *Sociedade Tauromachica Permanente*, que presidía el inolvidable aficionado Marqués de Castello Melhor, cuando Alfredo Tinoco demostró su loca afición hacia las lides taurinas; más tarde se dedicó por completo á la profesión en que había de dejar un nombre que jamás se borrará de los anales de la tauromaquia lusitana.

Poseía una educación artística, como ninguno: fué *neto*, *mozo de forcado* y *banderillero*, siempre por afición, y de todas maneras salió triunfante del combate, derrochando valor y conocimientos. Pero su verdadera vocación era la de rejoneador, en cuya suerte Tinoco resultó una verdadera notabilidad.

La prematura muerte del apreciado torero (contaba solamente cuarenta y cinco años) fué y será sentida por todos los que le conocían como hombre y como artista, porque á todos habrá causado la más profunda lástima el fallecimiento del pundonoroso y simpático rejoneador.

Y, coincidencia singular: Tinoco *farpeó* la primera vez en una corrida celebrada á favor de las *breches* el día 1.º de Junio de 1876, en la antigua plaza del Campo de Santa Ana (Lisboa), y la última tarde que se presentó al público fué el 27 del pasado Agosto en el Colysen Paraense (Pará) en una corrida á beneficio del Hospital de Don Luis I, recibiendo una entusiástica ovación. El simpático diestro empezó y concluyó su brillante carrera ofreciendo á los pobres el resultado de su trabajo.

No cabe en este momento hacer la biografía del malogrado Alfredo, tanto más que ya en otro número de SOL Y SOMBRA dimos sus apuntes biográficos; pero dejamos aquí estas breves líneas que traducen el duradero tributo y sincero homenaje al inolvidable caballero en plaza, verdadera notabilidad en la tauromaquia portuguesa y que fué el más legítimo representante del noble arte de Marialva.

SEGISMUNDO COSTA.

Lisboa.

MÁLAGA

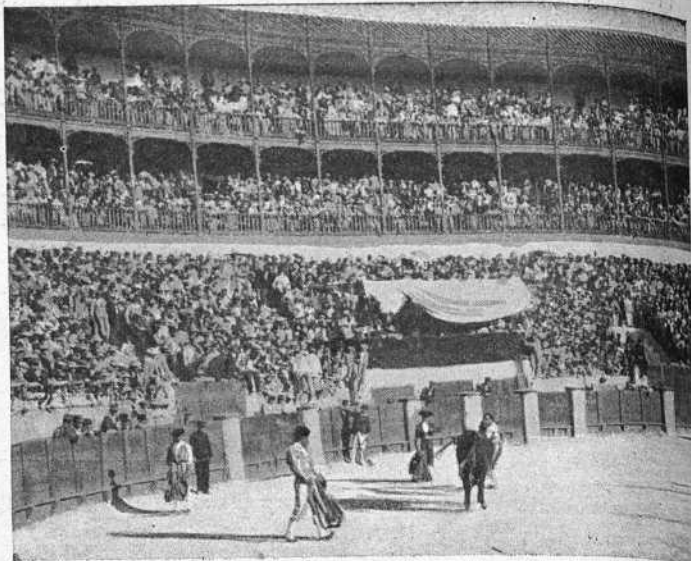
Novilladas efectuadas los días 17 y 24 de Septiembre.

A las cuatro en punto, el presidente perpetuo D. Rafael Mora, hizo la señal consabida, y después de los preparativos de costumbre, se dió suelta al primero de los novillos de D.^a Celsa Fontfreda: atendía por *Bailador*, lucía el núm. 77 y era cárdeno oscuro, bragao y bien puesto de armas. Con bravura y codicia, arremetió siete veces á los piqueros, dando tres caídas y dejando un jaco para el arrastre; en quites, ejecutaron los niños sus acostumbrados floreos. Pareado aceptablemente, pasa á manos de *Algabeño chico*, que, molestando por el viento, hace una faena de muleta larga y pesada, estando más pesado aún con el estoque. Nueve veces entró á matar, y dos intentó el descabello, sin que ninguna de las estocadas resultara buena. Antes de echarse el torillo—que se defendía algo—oyó el diestro un aviso.

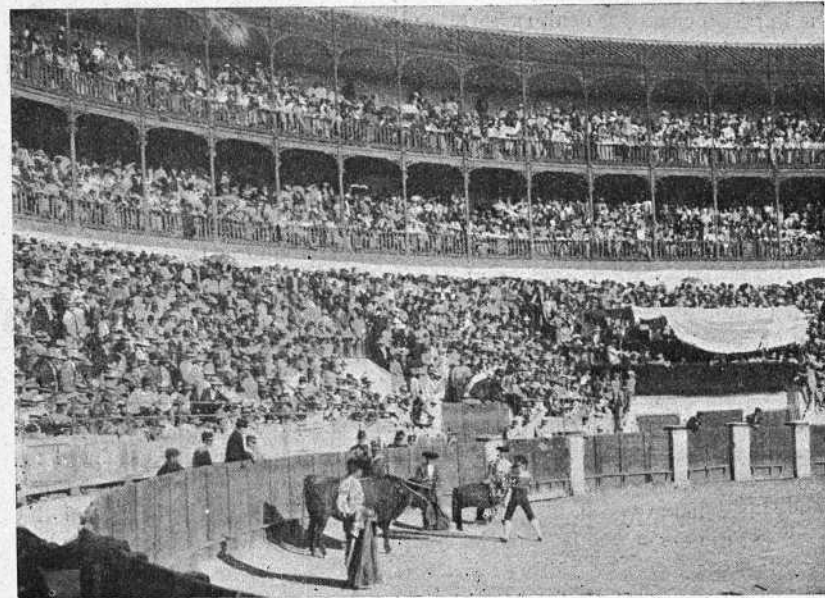
Sombrero era el segundo, retinto en castaño, con bragas, y señalado con el núm. 71. Blando y topón en varas, sólo admitió cuatro, saltando la barrera por el 7 á la salida de la primera. Regularmente banderilleado, pasa á poder de *Gallito*, quien, con algunas precauciones, hace una buena faena, preparatoria de dos medias estocadas bien señaladas, que hicieron doblar al cornúpeto. (*Palmas y la oreja*.)

El tercero, *Correcostas*, núm. 27, negro, bragao, salpicado de los cuartos traseros. Bravo y noble, acomete cinco veces á los picadores, coleccionando Braulio Martínez en una caída de Carranza, á mi parecer innecesariamente, por estar bien colocado *Algabeño chico* cuando el toro corneaba aún al caballo derribado. Cuatro pares le colocaron en un santiamén, y Manuel Molina lo pasa de muleta con arte y parando, y deja un pinchazo en hueso entrando bien, otro desprendido, otro sin meterse y media buena, que mata sin puntilla.

Cuarto, *Toledano* de nombre, negro lombardo, bragao, salpicado de atrás y marcado con el núm. 5. A la salida alcanzó al banderillero Antonio Parra, *Parrita*, al tomar las tablas, y le produjo un puntazo profundo en el tobillo izquierdo, que, según parece, reviste gravedad. No obstante lo mal picado que fué el toro, se mostró bravo, duro y muy codicioso en las tres varas que tomó, y con otra lidia hubiera dado mucho juego. Coge el *Gallo* los palos, y llegando muy bien, cuarteá un par trasero, y después de citar á re-



Algabeño chico perfilado para entrar á matar.



Algabeño chico entrando á matar.

cibir, y el toro se queda; sigue pasando muy ceñido, y entre los aplausos del público, vuelve á citar y deja un pinchazo, á pesar de haber humillado al cornúpeto en lugar de acudir al cite. Tres pinchazos más en hueso, tres medias estocadas—todo en lo alto—y un descabello al tercer intento, necesitó para dar fin al espectáculo.

La Sra. Viuda de Concha y Sierra envió una corrida desigual en todo. No obstante, teniendo en cuenta que lidiados en otra forma hubieran ofrecido mejor resultado, puede calificarse el ganado, en conjunto, de aceptable.

Bregando, se distinguió Braulio, y con los palos, ninguno. Los picadores—ó lo que fueran—malísimos.

En resumen: una mala tarde para todos, menos para la empresa, que se embolsó algunos miles de pesetas.

Con un lleno al sol y una buena entrada á la sombra se verificó la corrida del 24 de Septiembre, para la cual se encerraron seis Benjumeas que habfan de ser lidiados por los jóvenes *Algabeño chico* y *Gallito*, y por el *Morenito de Algeciras*. El ganado que mandó el Sr. Benjumea fué indigno del relativo buen nombre de que goza su ganadería. El primero, *Orquileo*, berrendo en negro, cajirote, botinero, corto y bien puesto de armas y señalado con el núm. 38,



Morenito pasando de muleta al primer toro.

admitió huyendo dos puyazos y dió una caída; fué condenado á fuego; desarmó en banderillas y llegó manso á la muerte.

Segundo, *Cabrero*, núm. 68, negro zaino, cornibrocho; con alguna voluntad aceptó cuatro caricias, dió dos golpes y mató un jaco; noble en los otros tercios.

Tercero, *Renegao*, núm. 51, negro meano, cornicorto; tardando y de liéndose al castigo, le pusieron cuatro varas por un tumbo y un penco muerto; hufo en palos y descompuesto, y quedado en el último tercio.

Cuarto, *Estrellaito*, núm. 29, colorao retinto, ojo de perdiz; buey sin atenuantes, se contentó con un puyazo, derribando al piquero y matando la cabalgadura. Desde que salió del chiquero hasta que lo arrastraron no hizo más que huir y saltar al callejón, siendo fogueado por su cobardía.

Quinto, *Sanguino*, núm. 58, negro zaino. En tres acometidas proporcionó dos porrazos. Visiblemente resentido de la médula—al parecer á causa de un puyazo—llegó atontado á palos y muerte.

Sexto, *Borriquero*, núm. 68, negro brsgao. Cinco veces se acercó á los picadores y dejó un penco en la arena.

LOS MATADORES.—*Morenito* trasteó á su primero de pitón á pitón, y tan pronto como lo tuvo cuadrado, entró con una magnífica estocada, de la que rodó el bicho sin necesitar puntilla. (*Ovación y oreja*.) Al cuarto, casi sin hacer uso de la muleta, le propizó un pinchazo, saliendo perseguido, un metisaca en los bajos, una delantera y atravesada á paso de banderillas, otro pinchazo profundo sin soltar, una baja, y, por último, un golleteazo, única muerte que merecía á aquel buey. Dió el cambio de rodillas al segundo, y saltó con la garrocha al quinto; banderilleó á este último con tres pares regulares, y estuvo muy trabsjador y eficaz en la brega.



El segundo toro en la querencia de un caballo.

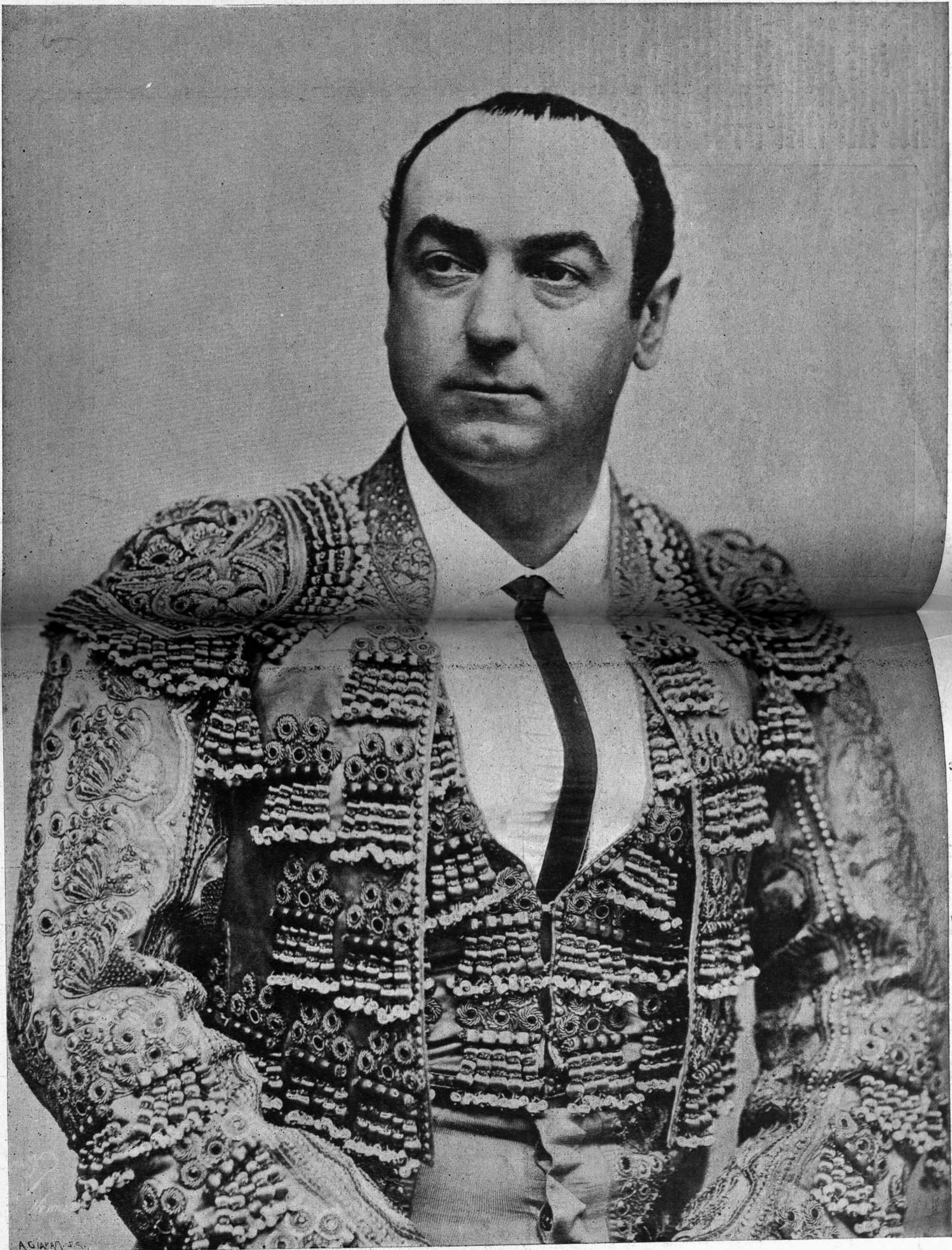
Algabeño chico muleteó bien á su primero, solo y en los medios, y, entrando con valentía, dejó una pasada y algo contraria; terminó descabellando al primer golpe. (*Muchos palmas y la oreja*.) Pasó al quinto con escaso lucimiento, y colocó media caída, un pinchazo en hueso, media tenderiosa, se sienta en el estribo ante la cara del toro, y acabó con una estocada buena, entrando muy bien, y un descabello al tercer intento. Dió al segundo varios lances paraditos, tocando el testuz al rematar con un recorte. Bien en la brega. Al terminar un quite fué alcanzado y derribado por el quinto, librándolo Braulio de un perance.

Gallito. Pasó de muleta despegadillo, pero con inteligencia, y estuvo muy deficiente con el estoque en el único que mató. Lanceó bien al mismo, y cumplió en lo demás; retirándose á la enfermería—estaba previsto—cuando se arrastró el tercer toro.

Braulio estoqueó el último á instancias del público, y después de un trasteo efectista y movidito, se arrancó con una buena estocada que hizo acostarse al cornúpeto, después de dos intentos de descabello. Puso algunos buenos pares, y bregó bien á ratos.

FERNANDO CANO Y DÍAZ.

(Instantáneas de Muchart, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



(De fotografía de la Sra. Viuda de Crespón, de Nîmes.
hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

LUIS MAZZANTINI Y EGUÍA

MÉXICO

San Luis de Potosí, 8 de Septiembre de 1899.

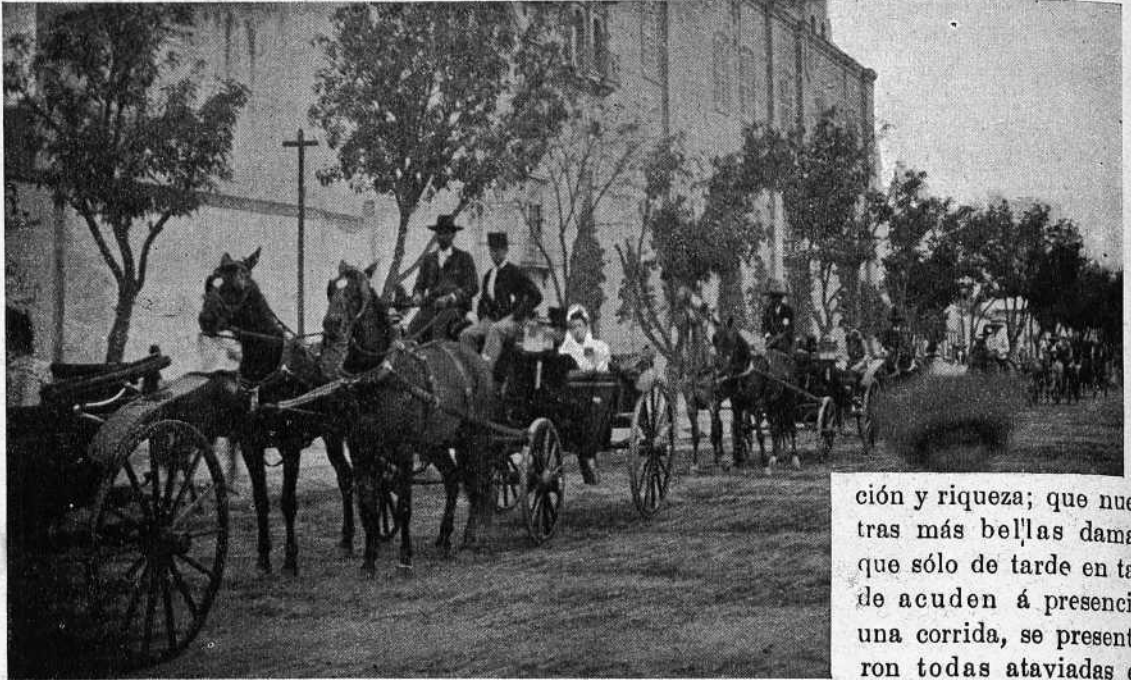
Sr. Director de SOL Y SOMBRA.

MADRID.

Muy señor mío: Con motivo de un acontecimiento taurino habido el domingo último, me permito dirigirle estas líneas, solamente para acompañarlas á las adjuntas fotografías relacionadas con la novillada verificada en nuestra plaza.

Seré breve en mi narración. Varios jóvenes de la *crème* de nuestra sociedad, entusiastas é inteligentes aficionados á la taurina fiesta, acogieron con cariño el pensamiento de organizar una corrida á beneficio del nuevo Hospital Gratuito Ginecológico, que recientemente se ha inaugurado bajo la dirección del muy hábil y estimado Dr. D. Gustavo Pagenstecher. Fiesta de caridad que, patrocinada por las personas más respetables á la vez que por la juventud entusiasta, alegre siempre, y admiradora de la magnífica fiesta española, no resultara brillantísima, sería un absurdo.

Así, pues, todo contribuyó á darle tal realce, tal animación y tal vida, que sería imposible dar una idea de ella. Baste decir á V. que la plaza, especialmente el departamento de sombra, estaba henchido de espectadores; que allí se dió cita cuanto San Luis tiene de bueno en hermosura, distin-



Camino de la plaza.

ción y riqueza; que nuestras más bellas damas, que sólo de tarde en tarde acuden á presenciar una corrida, se presentaron todas ataviadas espléndidamente, contribuyendo así á formar un conjunto deslumbrante.

En cuanto al palco presidencial, mi pobre pluma es demasiado torpe para intentar describirlo; imagine V. catorce pollitas deliciosas, de ojos encantadores, todas ellas bellísimas, con el peinado alto á la española, prendida en sus cabecitas de ángel la clásica mantilla blanca, vistiendo elegantísimos trajes, sonriendo felices al verse proclamadas por las reinas de la hermosura, y diga V. si hay quien pueda copiar cuadro tan animado y tan plétórico de vida. ¿Que cuáles son sus nombres? Elisa Castañedo, Dolores Mejía, Luz Quijano, Lupe Labarthe, Cuca del Hoyo, Clementina Mejía, Ana María Facha, Rafaela Obregón, Herminia Artolózoga, Elena Mejía, Minnie Fógarty, María

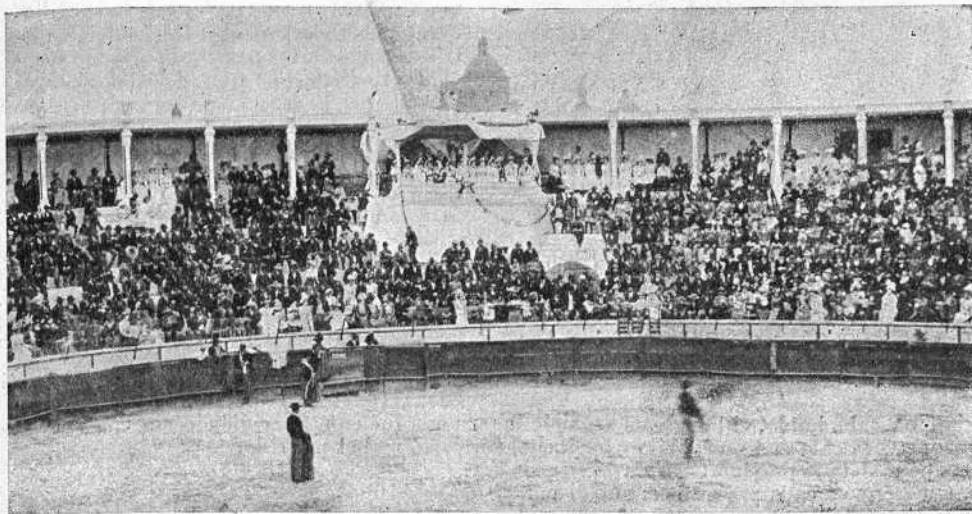
Antonia Alonzo, Ernestina Valdés y Dolores Muriel, acompañadas cada una de un distinguido caballero.

El desfile fué precioso. Rompía la marcha D. Alfonso M. Gutiérrez, persona muy estimable, que galantemente se prestó á figurar de alguacil, siguiéndole los toreros y las reinas con sus caballeros, que ocupaban 12 landeaus, llevando á sus lados á los picadores y lazadores que figuraron en la cuadrilla. Después seguía una interminable fila de coches de todas clases, tranvías, caballos, bicicletas y multitud de gente de á pié, que se desbordó por las avenidas de la Alameda, presentando un golpe de vista admirable.

La corrida, en general, resultó buena; los toros, sin presentación y escasos de bravura; el que mejor cumplió fué el tercero.

Los matadores.—Ezequiel Quijano. Muy bien en todo, pasó de muleta fresco, parado y ceñido, haciendo una faena soberbia con el tercer toro, faena que coronó con una gran estocada á volapié, entrando recto y saliendo limpio de la suerte, cayendo su enemigo hecho una pelota. Superior en banderillas é incansable con el capote; fué ovacionado toda la tarde con muchísima justicia.

Manuel Yarto. Si no tuvo la suerte de su compañero que le tocara un buen toro, en cambio de-



Vista interior de la plaza en el momento de la salida del primer toro.

mostró ser un torerito serio, concienzudo y sereno; también oyó muchas palmas estoqueando, y quedó muy bien con el capote y los palos.

De los banderilleros, Elías López de la Cerda se distinguió, tanto con los rehiletos como con el capote; es un buen peón; los demás demostraron todos valentía y mucha voluntad, así como también los picadores.

Para terminar, y perdóneme V. que me haya extendido más de lo que pensaba, solamente agregaré que después de la corrida, los Sres. Pagenstecher ofrecieron en su residencia una *soirée* en honor de los toreros, las reinas y sus familias. Los Sres. Pagenstecher hicieron los honores con la corrección, la fineza y el tacto que les son propios, imprimiendo así alegría y cordialidad á la reunión, que duró hasta las dos de la madrugada, hora á que desfilaron los que en ella tomaron parte, llevando gratos recuerdos de la amabilidad de los señores de la casa.

La corrida producirá unos mil duros líquidos.

Dejando para otra ocasión darle algunos detalles sobre los asuntos taurinos de por acá, quedo á sus órdenes afectísimo y atento seguro servidor,

EL TÍO CAPA.

Novillada en Valencia.

La empresa subarrendataria de esta plaza de toros, conociendo los deseos de su público, el cual tenía ganas de ver torear al negro peruano, Germán de León, *Facultades*, organizó una novillada para el día 17 de Septiembre, en la cual torearía dicho diestro en unión del valenciano José Simó, *Chatin*.



Germán de León, *Facultades*.

Si el primero estaba huído, el lidiado en segundo lugar no le fué en zaga, saliéndose además suelto de la suerte cada vez que metía la cabeza á un caballo y le pinchaban bien ó mal el morrillo.

Seis pases de muleta le propinó *Chatin*, tres en cada parte de circo, puesto que á cada pase salía el toro disparado al otro extremo.

Comprendiendo que no iba á pasar la tarde tras de aquel buey, le soltó una estocada baja, que es lo único que merecen estos guasones.

El tercero fué grande y muy bien puesto; salió con más velocidad que un exprés, saltando muy limpiamente tras *Chicorro*, que se salvó merced á su ligereza.

Aunque mansurreando, fué certero al herir, y despachó tres caballos en las cinco veces que se lió con los de aupa.

Al cambiar el tercio, se armó la bronca de rigor que no detallo, porque fué muy parecida en sonoridad á las de todas las corridas.

Facultades encontró con muchas *idem* al toro, y aunque no se le vió cambiar el color, se le vió pasarle con algunas precauciones. Al segundo pase decidió entrar á matar, y señaló un pinchazo bajo y contrario, terminando con una estocada un poco baja.

El *neguito* dió por segunda vez la vuelta á la plaza, devolviendo con *salemas* los aplausos que el público le prodigaba.

Sin ningún poder y en las mismas condiciones que sus hermanos, pasó el cuarto el primer tercio, viéndose en esta *mantecada* salir los picadores á los medios á acosarle.

Chatin, cambiado el tercio, ofreció los palos á *Facultades*, que aceptó, y colocó un par magnífico, repitiendo con otro igual, entrando las dos veces al cuarteo.

Chatin, adornándose, dejó uno muy bien puesto, aunque en su colocación resultó pasado.

Confiándose y estirando muy bien los brazos, pásale de muleta *Chatin*, y entrando muy bien á matar, le despenó de una buena estocada.

En quites, han estado muy bien ambos matadores, permitiéndose el adorno. En uno de los cuales se arrodilló de espaldas al toro el peruano *Facultades*.

El público quedó satisfecho de los lidiadores; no así del ganado, que resultó guasón é imposible de lidiar, por manso.

En banderillas, distinguióse el *Salao*, y en la brega, éste y *Martinito*.

Las reses designadas eran cuatro de D. Valentín Flores, de Peñascosa.

Como principio de fiesta habían de lidiarse, sin caballos, dos novillos de acreditada ganadería, que tenían que ser estoqueados por el valiente novillero de la ciudad del Turia, Manuel Rosell, *Salao*.

Atraído el público por las muchas simpatías que siente hacia *Chatin*, y por la novedad del «achocolatado» *Facultades*, es el caso que vióse la plaza sumamente concurrida, llenándose más de media.

El *Salao* despachó sus dos torillos oyendo aplausos por su voluntad y acierto.

Y pasados á la parte seria, digámoslo así, se soltó el primero de Flores, que se escapó del fuego sin darse cuenta él mismo, pues que sólo tomó tres puyazos por que tropezó con los ginetes que llevaban caballo (aquellos no puede decirse que los caballos llevaban ginetes; tales eran las alimañas destinadas al sacrificio).

Tanto *Facultades* como *Chatin*, le torearon de capa, llamándome la atención el toreo de brazos que se trae el *Peruanito*.

En el momento de brindar éste, muéstranse en el público deseos por conocer su voz, para lo cual se hizo el silencio.

Completamente huído encontró al toro, sin poder resaltarle los muletazos que con algún arte le propinó, aplaudiéndole el público, que con él simpatizó desde su salida.

Entrando bien á matar, dejó una estocada un poco contraria. Al choque del diestro con el toro, éste cayó hacia atrás.

Repitió con un pinchazo en hueso y terminó con una buena. (*Ovación*.)



José Simó, *Chatin*.

Bombita chico

PASO DOBLE, POR JUAN CRESPO

Dedicado al simpático y valiente matador de toros

RICARDO TORRES

EN EL DÍA DE SU ALTERNATIVA



A full page of musical notation for the piece "Bombita chico". The score is written for piano and consists of ten systems of two staves each. The first system begins with the word "Piano" written in the left margin. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings. There are several first endings marked "1ª vez" and second endings marked "2ª vez". A section of the score is marked "Reprise 85". The piece concludes with a double bar line and repeat signs.



DE ZARAGOZA

Novillada efectuada el 17 de Septiembre.

Los tres toros de Aleas lidiados en esta novillada, estuvieron superiormente presentados y bien colocados de defensas.

Fueron tres ejemplares de esos que sólo por su tipo son bastantes á acreditar el nombre de su dueño.

El primero de ellos, que empezó algo flojo en varas, acabó creciéndose y demostrando poder y nobleza, que conservó hasta el final de su lidia.

Tardo é incierto fué el segundo para los del castoreño, sin que esto quiera decir que cumplió del todo mal, y en palos y muerte, aunque aplomado, no ofreció dificultades.

El tercero resultó tardo, pero de mucho poder en el primer tercio, y bravo y noble en los dos restantes.

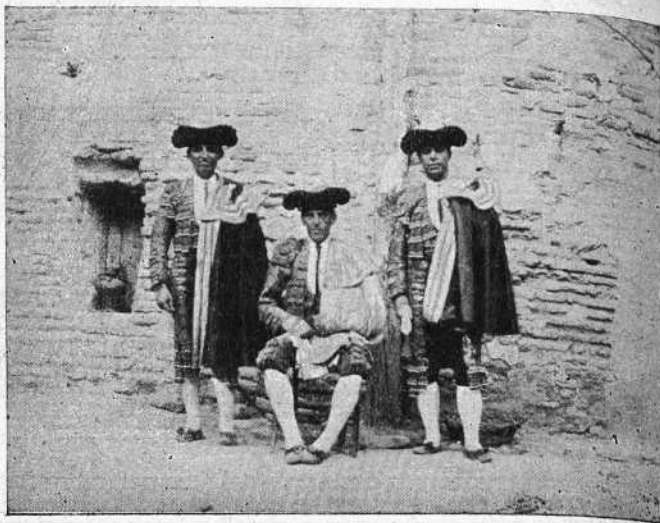
Los tres toros fueron muy mal lidiados por los toreros, que les tuvieron un *asco* más que regular.

¡Lástima que no hubieran sido lidiados por otra gente!

Entre los tres aguantaron 17 puyazos, proporcionaron 11 buenos tumbos y dejaron cinco jamelgos en disposición de ser arrastrados.

Potoco, que actuaba como único espada, no logró convencernos del todo con su trabajo.

A su primer enemigo, que aparte de su buen tamaño no traía nada más de particular, lo toreó desde cerca, pero sin parar los pies en ningún pase, y se lo quitó de enmedio, previos tres pinchazos, entrando desde largo y encorvado, de una estocada delantera y caída, metiéndose con más fe que las tres veces anteriores.



Isleño, Potoco y Bonifa.

Tardó cinco minutos y oyó pocas palmas.

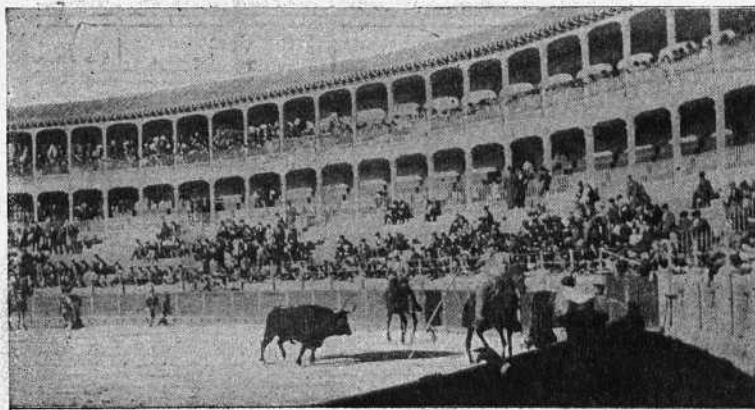
Más paradita fué la faena de muleta que empleó ante su segundo, á la que puso indigno remate con un pinchazo en lo alto con desarme y tomadura de olivo, y un metisaca en los bajos, dado con aviesa intención. Tres minutos empleó en ello y no hay para qué decir que oyó más pitos que aplausos.

A su tercer adversario lo muleteó regularmente, echándolo á rodar mediante una estocada delantera y caidita.

Bregando y en quites, trabajó con actividad el diestro gaditano, pero en general, paró muy poco. Sirvale en parte de disculpa el fuerte viento que reinó toda la tarde. Dirigiendo, estuvo muy descuidado.

De los banderilleros, sobresalieron *Isleño* y *Alcañiz*, en un par cada uno.

Bregaron mucho y con buen deseo, el ya citado *Isleño* y el sobresaliente *Bonifa*.



Una colada á *Macipe* en el segundo toro.

nifa. Los demás, estorbaron mucho, tirando capotazos sin ton ni son. Sólo hubo de bueno dos varas, una de *Macipe* y otra de *Salsoso*.

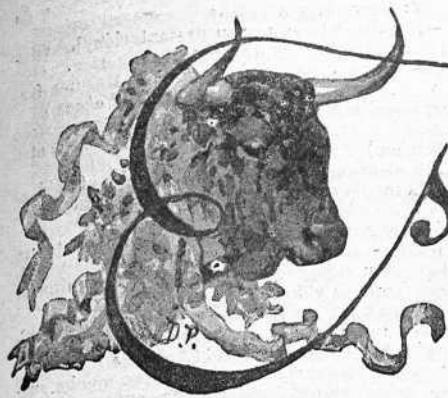
La presidencia, á cargo de un delegado del Gobernador, muy mala. Los servicios de plaza y caballos, medianos. La tarde, con fuerte viento y á ratos nublada. La entrada, regular nada más.

La novillada resultó buena por el ganado y mala por los toreros.

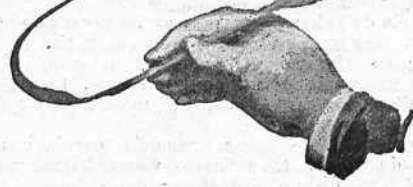
El Sr. Navarro se hizo acreedor al aplauso por los tres toros que nos presentó. Por nuestra parte le decimos: ¡que se repita!

SOTILLO.

(Instantáneas de los Sres. Grasa y Soto, hechas expresamente para SOL y SOMERA.)



stafeta taurina



IMPORTANTE

Hemos hecho y puesto á la venta una tirada especial de los últimos retratos de los célebres diestros

LUIS MAZZANTINI

Y
RAFAEL GUERRA (GUERRITA)

publicados en los números 126 y 130 de este semanario. Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina *Couché*, llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid..... 1 peseta ejemplar.
Provincias..... 1,25 " 11.

A los pedidos se acompañará el importe, sin cuyo requisito no serán servidos.

A nuestros Corresponsales de venta se servirán á 1 peseta. Advertimos á éstos que no se les admitirá la devolución de ejemplares que de dichos retratos nos pidan.

Talavera de la Reina.—Con buena entrada se ha verificado el 22 de Septiembre próximo pasado la corrida de feria, en la que se lidiaron cuatro toros de D. Filiberto Mira, vecino de Olivenza, actuando de espada el aplaudido diestro Domingo del Campo, *Dominguín*.

A las cuatro en punto dió principio la corrida, y, previa la señal, salió el primero, que era berrendo en negro, listón y bien puesto.

Lo saludó *Dominguín* con cuatro verónicas superiores, que le valieron palmas. De los de tanda tomó cuatro puyazos, á cambio de dos caídas sin pérdida de caballos.

Josito y *Torerito* de Madrid le adornaron el morrillo con cuatro buenos pares de banderillas, y pasó á manos de *Domingo*, que, previo trasteo, le atizó una buena estocada que le valió una justa ovación.

El segundo, del mismo pelo que su difunto hermano, salió bastante débil de remos, lo que fué causa de que no diera el juego que el anterior.

Tomó cuatro puyazos medianos y tres horrosos merronazos del *Moreno*, que le acabaron de estropear.

Taravilla y *Berrinches* le pusieron cuatro pares de banderillas como Dios les dió á entender, después de unas preparaciones de media hora, y pasó el toro bastante receloso á manos de *Dominguín*, que, previa una faena bastante movida, dió un pinchazo en hueso; más pases, y atizó una estocada superior. (Ovación.)

Se dió suelta al tercero, que era negro, zaino y corniveleto. De los de tanda recibió cuatro puyazos muy medianos.

Pararon *Cayetano* y *Moreno* muy mal, por ser las banderillas viejas y sin puntas.

Dominguín lo pasó muy parado y dando excelentes pases, para marcar un buen pinchazo sin soltar; terminando con la vida del cornúpeto de una estocada buena. (Palmas)

El cuarto, negro listón y con buenas defensas, se arrimó tres veces á los piqueros, que estuvieron infernales, y dió un tumbo sin pérdida de cabalgadura.

Torerito y *Moreno* le pusieron tres buenos pares, sobresaliendo uno de *Torerito* que se aplaudió justamente.

Pasó á la muerte colándose y buscando el bulto; Domingo lo pasó de muleta un tanto movido, y, confiándose demasiado después de preparado el bicho, atizó una buena estocada que acabó con el de Mira.

En general, la corrida resultó buena.

Dominguín, superior toda la tarde.

De los banderilleros, *Torerito* de Madrid y *Berrinches*. Bragando, los mismos. Los picadores, muy mal.

La presidencia, acertada.—E. Carrasco.

Murcia.—He aquí, en extracto, el resultado de las corridas efectuadas en esta plaza los días 7, 8 y 10 de Septiembre.

El ganado de Veragua lidiado el primer día, resultó regular; bueno el de Ibarra, en la segunda corrida, y malo el de Carreros, que fué jugado en la última.

Guerrita quedó superiormente en las dos primeras corridas que toreó; *Jarana* en la última, muy mal; fué multado en 250 pesetas por abandonar la lidia sin motivo justificado: *Conejito*, bien en la primera; *Villita*, regular; *Parrao*, que sustituyó en las tres corridas á *Reverte*, estuvo bien toreando, y desgraciado con el estoque.

Las cuadrillas, cumplieron.—E.

Yecla.—El ganado de Yagüa, lidiado en esta plaza el día 26 de Septiembre, resultó regular.

Bonarillo, que sustituyó á *Reverte*, y *Conejito*, fueron muy aplaudidos toreando é hiriendo.

Antonio de Dics brindó la muerte del cuarto toro á la bella tiple Concha Segura, la que le obsequió con un billete de 100 pesetas.

Cerrajillas, de Córdoba, fué ovacionado pareando al sexto.

Los picadores, mal.

La presidencia, acertada.

La entrada, buena.

Murieron nueve caballos.

—El 8 del presente mes lidiarán en Murcia reses de D. Esteban Hernández los chicos cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo*.—Montes de Oca.

Llerena.—Con mucha animación, pues son muchos los forasteros que concurren, se celebra la primera corrida de feria. Es el ganado de Moreno Santamaría, y los encargados de su lidia y muerte son: Padilla, con sus banderilleros y picadores, y el sobresaliente *Morenito de Algeciras*.

«Según cuentan los papeles», en la tarde del 26 de Septiembre todo resultó de primera: ovaciones continuadas á los diestros; regalos á éstos; palmas... carifiosas... en fin, ¡la mar!

De lo que se deduce que los muchachos estuvieron trabajadores é hicieron por agradar. Y lo conseguirían, porque el público fué más numeroso aún la segunda tarde.

Día 27: de la misma vacada eran los bichos, pero tampoco resultó aquéllo anunciado. En ésta, como en la anterior, hubo toros que no merecían, ni por sus cuerpos ni por sus astas, el nombre de tal.

La cuadrilla, con deseos de recibir aplausos.

El espada fué el mismo. Angel estuvo bien en todo. Capeó, puso banderillas é hizo buenas faenas para prepararse sus toros, á los que dió muerte de la mejor manera que pudo. Y él siempre acostumbra á matar bien.

Recibió un obsequio del Sr. Castelló, como antes había recibido una bonita petaca del Sr. Zambrano (D. Fernando), en premio de su trabajo.

Al *Morenito* le falta mucho que aprender, pero llegará, Dios mediante, á ganar dinero en la arriesgada profesión que ha comenzado. Y eso lo veremos pronto.

Los demás—gente menuda—cumplieron sin detrimento alguno su cometido.

El empresario ha quedado satisfecho.

Y yo tomando un papel muy activo en las corridas, telegrafando el resultado de éstas, cuando [infeliz de mí] no he tenido ocasión material de hacerlo. Pero se conoce que vale algo mi apellido cuando hay frescos que dejan el suyo por tomar el de—*El Corresponsal*.

Debido á la amabilidad del distinguido compositor don Juan Crespo, publicamos hoy el paso doble que ha dedicado al simpático y valiente matador Ricardo Torres en la tarde de su alternativa, atención que le agradecemos sinceramente.

Córdoba.—Novillada del 25 de Septiembre.—Da nada le han servido á la sociedad propietaria de la plaza las dos reuniones celebradas para obligar al arrendatario al cumplimiento de una de las cláusulas del contrato en cuya virtud debe este dar una corrida de toros el primer día de la feria de otoño en esta capital, ó sea el 25 de Septiembre. El empresario se llamó Andana y los socios quedaron con un palmo de narices, porque en vez de la corrida á que la afición cordobesa tiene derecho, se verificó una novillada con *Machaquito* y *Lagartijo* y reses de D. Joaquín Pérez de la Concha, que era sin duda mejor combinación económica.

La circunstancia de haberse frustrado varias veces este año el deseo de ver torear juntos á los muchachos en la tierra que nacieron, hizo que se llenaran por completo los tendidos de sol y sombra, la grada cubierta y muchos palcos. La plaza presentaba un hermoso aspecto. Lo que hicieron toros y toreros, lo verá el que leyere.

Primer toro, colorado, de buena presencia, corniabierto. De *Quilín*, *Matacán* y Rubio tomó cuatro varas, buenas una del primero y otra del último. El bicho se dolió del castigo de los piqueros, y los espadas le torearón de capa muy bien. Cambiado el tercio, *Mojino* clavó dos pares de palillos que nos recordaron los que ponía su pobre hermano, y *Perdigón*, medio regularcito.

Machaquito comenzó su faena de muleta con un pase natural, siguió con otro cambiado, otro de molinete, otro con la derecha, de la mejor marca, diez más con ambas manos para ahormar la cabeza á su enemigo, y tras un pinchazo en lo duro, dejó media estocada en los altos, entrando con coraje. (Ovación.)

Segundo, del mismo pelo que el anterior, mogón del derecho. *Lagartijo* le saludó con tres verónicas ceñidas. *Carrero*, *Matacán* y *Montalvo* pincháronle cinco veces. Los matadores se lucieron en quites, terminando *Machaquito* uno con la rodilla en tierra y de espaldas al toro. *Manene* y *Chiquilín* colgaron cuatro pares de palos en cinco viajes, y *Lagartijo*, que comenzó con un cambio magnífico, un pase alto con la derecha y dos naturales, se descompuso algo después del primer pinchazo que dió en hueso, tirándose con fé en cinco ocasiones más y, aunque desde alguna distancia, concluyó con su adversario con una hasta el pomo, que le hizo rodar como una pelota. (Palmas.)

Tercero, cárdeno oscuro, astillado del izquierdo. *Carrero* y *Quilín* mojaron tres veces por dos caídas. *Cantimplas* y *Pesca* estuvieron muy medianos con las banderillas, acabando por descomponer al toro. *Machaquito* toreó con inteligencia, resultando laborioso su trabajo, porque el de Pérez de la Concha humillaba cuando el chico perflábase para matar, viéndose aquél precisado á herir á paso de banderillas, hundiendo el estoque hasta la empuñadura en sentido contrario. Descabelló al quinto intento.

Cuarto, negro, más pequeño que sus hermanos, pero el mejor de la tarde, porque fué bravo y de poder con *Carrero* y *Montalvo*, á quienes derribó estrepitosamente cinco veces y mató cuatro caballos. ¡Lástima que concluyera huido! *Chiquilín* dejó par y medio de rehiletos saliendo en falso, y *Manene* clavó medio.

Lagartijo se encontró con un animal que huía al hilo de las tablas y tuyo que trastearlo, para quitarle esa tendencia, por el terreno de dentro, pinchando una vez y largando un estocazo caído á volapié limpio. No acertó al descabello hasta el octavo intento.

Quinto, negro también, carriavacado. Salió abanto. Los matadores intentaron pararle los pies, sin conseguirlo. Tomó de los de aupa dos caricias de mala manera y el presidente oyó pitos merecidos por cambiar la suerte antes de tiempo. *Lagartijo* y *Machaquito* torearán de capa con mucho adorno. *Perdigón* clavó cuatro palos, y *Corruco* dos en dos tiempos.

El toro estaba entero y de cuidado, y *Machaquito* hizo con él una faena larga, compuesta de 15 pases, cuatro pinchazos y una estocada entera á paso de banderillas. (Palmas á la voluntad é inteligencia del chico.)

Sexto, del color de la mora. Aguantó de *Carrero*, *Montalvo* y *Patricio* cinco picotazos, demostrando blandura y saliéndose suelto. *Lagartijo*, en un quite, dibujó una larga. *Machaquito* hizo otras monerías. El público pidió que banderilleasen los matadores, y *Machaquito*, midiendo los terrenos con pasmosa precisión, quebró dos pares en las mismas péndolas que fueron el disloque. *Lagartijo* cuarteó uno bueno, y oyendo palmas tomó los trastos, peinó los lomos del último buzó seis veces en un palmo de terreno y, con los pies fijos, después de varios telonazos más, entró como los hombres para pinchar en hueso; concluyendo con una estocada hasta la bola, de la que tardó en echarse el bicho. Cuando terminó la corrida, era de noche.

En resumen: los toros del Sr. Pérez de la Concha fueron cinco bueyes y uno regular—el cuarto.—Los espadas derrocharon arte y valor, sobre todo *Machaquito*. De los banderilleros, *Mojino* y *Chiquilín*. Picando, *Quilín* y *Montalvo*. En la brega, *Chiquilín* y *Pesca*. Caballos muertos, siete. El servicio de plaza tan malo como siempre.—A. Escamilla Rodríguez.

Logroño.—Primera corrida: 21 Septiembre.—Toros de Ibarra. Matadores: *Guerrita* y *Algabeño*.

EL GANADO.—Resultó bueno, por su presentación, bravura y poder. El tercero mereció el calificativo de superior.

LOS ESPADAS.—*Guerrita* despachó al primero, tras una faena bastante movida, con una estocada superior. (Palmas.) Atizó al tercero media estocada en todo lo alto y un certero descabello, precedidos de pocos pases, en los que demostró inteligencia. (Ovación.)

Muy semejante al anterior fué el trasteo que ofreció al quinto, así como la media estocada que precedió al descabello. (Palmas.)

Algabeño dejó al segundo para el arrastre, mediante un trasteo muy ceñido, parando bastante, y una estocada monumental, entrando á ley y rasgándole el toro la taleguilla al salir de la suerte. (Ovación y oreja.)

Nada digno de nota hizo con el trapo rojo en el toro cuarto, al que hizo *polvo* con una soberbia estocada á volapié, hasta la mano, que á horro trabajo al puntillero. (Aplausos.)

Dió fin del sexto y de la corrida, trasteando con mucha guapeza, para dejar media estocada buena y otra entera.

En quites se hicieron aplaudir ambos matadores, sobresaliendo *Guerra*.

Los dos banderilleros el toro quinto, clavando *Algabeño* un par, en el que se aplaudió la voluntad del diestro, y *Rafael* otro superior que arrancó muchas palmas.

Picadores y banderilleros, cumplieron. La presidencia, acertada. La entrada, buena.

—Segunda corrida: 22 Septiembre.—Los mismos espadas. Toros de Veragua.

EL GANADO.—Desigual en presentación, escaso de bravura y poder, sólo hicieron regular pelea los toros corridos en primero y quinto lugares; los demás se dolfan al castigo y se pasaron la vida barbeando las tablas.

LOS ESPADAS.—*Guerrita*, con alguna precaución, trasteó al primero para atizarle media estocada, y una buena, sentándose después en el estribo y colocando un sombrero sobre el estoque, hasta que el bicho rodó á los pies del diestro. (Palmas.)

Pasó al tercero en tablas y entró á matar dejando media estocada. Descabelló al tercer intento.

Con pocos y buenos pases preparó al quinto para ofrecerle dos pinchazos bien señalados y una estocada superior, de la que el toro cayó sin necesitar puntilla. (Ovación.)

Algabeño empleó con el segundo toro un trasteo aceptable y le atizó un buen pinchazo y una estocada de travesía.

Más afortunado en el cuarto, hizo una faena digna de aplauso, y después de dos medias estocadas atizó una superior. (Ovación y oreja.)

Resultó aburrida la faena que ejecutó con el último, al que despachó con una estocada magnífica. (Palmas.)

Picando, *Molina*. Con las banderillas, *Pataterillo*.

Pararon los maestros al toro quinto y fueron muy aplaudidos. En quites, bien.

La presidencia, acertada.

—Tercera corrida: 23 Septiembre.—En ésta, *Mínuto* se las entendió con seis reses de Zaldueño, que aunque pequeñas, resultaron bravas y codiciosas.

Mínuto se deshizo del primer toro con tres medias estocadas. Del segundo, con media estocada y una atravesada.

Del tercero, con un pinchazo y media estocada caída.

Acribilló al cuarto con medias estocadas, de las que se abraron tres para el quinto, al que remató con un descabello. Cedió los trastos á *Gonzalito* y este diestro dió fin del toro sexto con una estocada regular y un descallo al tercer viaje.

Picando, *Fortuna*.

Con las banderillas, *Pastoret* y *Noteveas*.

La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno.—R.

Oviedo.—El día 21 de Septiembre se efectuó en esta plaza una corrida con toros de Trepalacios, lidiados por *Torreito* y *Mínuto*.

Los toros, regularmente presentados, hicieron mediana pelea en varas y se defendían en los otros tercios.

Sin hacer nada notable, los dos espadas cumplieron su cometido, no sobresaliendo ninguno, pero dejando al público satisfecho.

Al cambiar la presidencia el tercio de varas, en el toro sexto, el público promovió un alboroto colosal é injustificado, sembrando el redondel de botellas, palos y otros proyectiles; y las cuadrillas, al ver que era imposible conjurar la tormenta, se retiraron, abandonando la plaza.

Los alborotadores, al enterarse de la ausencia de los diestros, invadieron el redondel, donde estaba el toro todavía. La Guardia civil, después de despejar el callejón, mató á tiros el cornúpeto.—S.

El modesto matador de novillos Manuel Areces, *Platero*, se ofrece gustoso á tomar parte en cuantas corridas se organicen á beneficio de las familias de los infortunados diestros José Rodríguez, *Pepete*, y Valentín Conde.